Segunda Unidad Tarea #1

Esperanza

La esperanza que se logra gracias al sano juicio reemplaza a la desesperación con la que llegamos al programa. Cada vez que tomábamos un camino que pensábamos que nos sacaría de la adicción—por ejemplo la medicina, la religión o la psiquiatría—, descubríamos que solo nos había llevado hasta el punto en el que estábamos; ninguno de estos métodos nos bastó. A medida que se acababan las opciones y agotaban nuestros recursos, nos preguntábamos si alguna vez encontraríamos una solución para nuestro dilema, si en el mundo existía algo que <funcionara>. En realidad, es posible que al llegar a Narcóticos Anónimos desconfiáramos un poco y desconfiásemos si éste no era otro método más que no funcionaría o que no acabaría de funcionar del todo como para que cambiaran las cosas.

Sin embargo, en las primeras reuniones nos sucedió algo increíble. Había otros adictos que, igual que nosotros, habían consumido drogas, adictos que ahora estaban limpios. Creímos en ellos. Sabíamos que podíamos confiar en ellos. Conocían los lugares que habíamos frecuentado durante nuestra adicción, no sólo los rincones en los que se consumía, no sólo los sitios geográficos, sino los rincones de horror y desesperación que nuestro espíritu visitaba cada vez que consumíamos. Los adictos en recuperación que conocíamos en NA conocían esos lugares tan bien como nosotros porque ellos también habían estado allí. Sólo cuando nos dimos cuenta de que esos miembros—adictos como nosotros—se mantenían limpios y descubrían la libertad, la mayoría experimentamos una sensación de esperanza por primera vez. A lo mejor nos fuimos con un grupo de miembros después de la reunión, o escuchamos a alguien compartir una historia igual que la nuestra. La mayoría recordamos aquel momento, incluso años más tarde…y ese momento nos llega a todos.

Nuestra esperanza se va renovando a lo largo de nuestra recuperación. Cada vez que se nos revela algo nuevo sobre nuestra enfermedad, el dolor de verlo viene acompañado por una fuente de esperanza. Por muy doloroso que sea el proceso de demolición de la negación, se nos restituye algo dentro de nosotros en su lugar. Aunque sintamos que no creemos en nada, sí creemos en este programa. Creemos que se nos puede devolver el sano juicio, incluso en las épocas más desesperadas y en nuestros aspectos más enfermos.

1.- ¿En qué tengo esperanzas hoy en día?

2.- ¿Qué entendí como resultado de este trabajo?